

entorno

Octubre - Diciembre/2003 No. XXIX

- **Contradicciones populares**
- **La aldea global y el hombre del futuro**
- **Hacia la construcción ética del hombre desde una perspectiva filosófica**
- **Reflexiones sobre la tristeza**
- **Apuntes breves y maravillosos sobre el sol**
- **Antecedentes Icónicos de nuestra Historia Educativa: Preámbulo para la Reflexión sobre una filosofía de la educación**





Prepárate para volar más alto.

El águila cuando ha crecido

sabiamente hace un alto en su volar,

muda sus garras, el pico y su plumaje:

Evoluciona.

Cuando vuelve a volar,

lo hace con más esplendor,

con más orgullo.

Sé como el águila

y volarás más alto de lo que imaginas.

Estudia una carrera en la UTEC

**Lo que tú
estás buscando.**

Universidad Tecnológica
La Gran Universidad de El Salvador



Contenido

Contradicciones populares 6

Por: Rafael Rodríguez Loucel



La aldea global y el hombre del futuro 10

Por: José Mauricio Loucel



Hacia la construcción ética del hombre desde una perspectiva filosófica 13

Por: José Miguel Amaya



Antecedentes Icónicos de nuestra historia educativa: Prámbulo para la reflexión sobre la filosofía de la educación 20

Por: Oscar Picardo Joao



Reflexiones sobre la tristeza 29

Por: Eduardo Badía Serra



Apuntes breves y maravillosos sobre el sol 38

Por: Jorge Barraza Ibarra



entorno

Universidad Tecnológica
de El Salvador

Director General

Lic. José Mauricio Loucel
Presidente-Rector

Director Ejecutivo

Lic. Rafael Rodríguez Loucel
Vice-rector de Investigaciones
y Proyección Social

Director de Producción

Jorge Barraza Ibarra
Director Departamento
de Investigación

Consejo Editorial

Rafael Rodríguez Loucel
Lorena Duque de Rodríguez
Jorge Barraza Ibarra

Edición

Thirza Ruballo

Ilustraciones

Ley Rivera
Efraín Cruz

Diagramación

Ana Cecilia Sisnados G.

Los artículos y documentos que aparecen en esta edición son responsabilidad de sus autores, no representan la opinión oficial de la UTEC.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se cite la fuente.

Deberá solicitar autorización de los artículos reproducidos de otras publicaciones.

La Revista Entorno es una publicación de la Universidad Tecnológica de El Salvador, Calle Arce # 1020, San Salvador, El Salvador, Centroamérica
Tel.: 275-8888, Fax: 271-4764
e-mail: infutec@utec.edu.sv
página web: <http://www.utec.edu.sv>

Impresión: Tecnoprintas, S.A. de C.V.
Tel.: (503) 222-0438, Fax: (503) 271-0763
E-mail: geomercial@utec.edu.sv



Editorial y Distribuidora Multilibros, S.A. de C.V.

Una visión con sabiduría

Le ofrece una gran variedad de libros de editoriales nacionales y extranjeras en:

- ⊖ Textos universitarios
- ⊖ Area gerencial
- ⊖ Literatura general
- ⊖ Autosuperación
- ⊖ Informática
- ⊖ Revistas



También encontrará

- Cuadernos
- Folders
- Papel bond
- Mochilas y bolsos
- Lápices y lapiceros
- Diskettes
- Acetatos
- Instrumental de ingeniería
- y otros accesorios

VISÍTENOS EN:

Universidad Tecnológica

1^o Calle Poniente No. 1137, San Salvador.

Tel.: (503) 275-8888 Ext. 8824 Tel./Fax: (503) 208-3022

Multilibros Universitaria

Final Boulevard Los Héroes y Autopista Norte, Residencial
Universitaria 2 Local N^o. 5, San Salvador. Tel.: (503) 235-7202

Universidad Francisco Gavidia

Alameda Roosevelt N^o 3031, San Salvador

Tel.: (503) 240-5555, Ext.: 142

Universidad Católica de Occidente

25 Ave. Sur y 25 Calle Oriente, Santa Ana

Tel.: (503) 447-8785

Universidad Evangélica

Prolongación Alameda Juan Pablo II y Calle El Carmen,

Col. Escalón, San Salvador, 1^o Planta, Edif. N^o 4

Tel.: (503) 262-3702

Universidad de Oriente

4^o Calle Poniente N^o 705, San Miguel. Tel.: (503) 681-8284

Universidad Francisco Gavidia

Centro Regional de Occidente

Final 9^o Calle Pte. entre 19 y 20 Ave. Sur, Santa Ana

Tel.: (503) 447-3403 Ext.: 35



CONTRADICCIONES POPULARES

Por: Rafael Rodríguez Loucel

Existen en este país expresiones, decisiones o maneras de proceder contradictorias muy populares, alguna de ellas podrían ser consideradas ambiguas y adquieren en algunos casos la categoría de estribillos. Para citar las del pasado: el periódico del domingo se repartía el sábado y el papel sellado de treinta centavos valía cuarenta centavos. Las del presente: existe una calle 6^a que al mismo tiempo es 10^a, queso duro blandito, pupusas de Olocuilta que se hacen en cualquier parte, payasos que dan vía y policías que dan risa, cursos de verano que se imparten en invierno, sompopos de mayo que salen en junio, chicharras que cantan después de Semana Santa, vientos de octubre que aparecen en noviembre, políticos que alteran el orden público y que posteriormente son propuestos como coordinadores de comisiones de ética, cargos públicos que velan por la probidad y se negocian entre partidos políticos como reparto de poder y el pueblo es solo un espectador. País en el cual se venden entradas ya sacadas y donde la semana santa se vuelve zángana.

Este país es "sui-generis", es folklórico, es autóctono, etc. Las campañas políticas se inician antes de lo que estipula la ley. Las huelgas pierden su objetivo inicial. En los bautizos los que terminan alegres no son los niños, son los mayores; al niño le ponen de nombre Jonhy en lugar de Juan, hay rótulos que dicen "Barber Shop El Niño": existe un refresco de "chang" que es salvadoreño no es de China; existe un Cerrón Grande y las maras aprenden dichos en inglés antes que hablar bien el español (idioms en lugar de dichos), donde existe un vinagre agri-dulce.

En materia económica se dan también contradicciones, enumeremos algunas: Una Economía Social de Mercado que regatea lo social, la competencia es escasa y lo que abunda

son los oligopolios. Una ecuación fundamental cuya oferta crece más por las importaciones y menos por el producto nacional, con un consumo que aumenta aceleradamente y con exportaciones e inversiones que se incrementan lentamente; se registra un crecimiento del ingreso y la pobreza aumenta; o sea, los pobres se proliferan lo que "contradice" las declaraciones oficiales; las expectativas de la empresa privada son positivas a pesar de que la mayoría de los indicadores económicos registran resultados negativos. La gran empresa privada se muestra satisfecha, pero las pequeñas y medianas empresas continúan en crisis. El optimismo del BCR y de FUSADES se queda en parte de la Alameda Juan Pablo II y

en Santa Elena y no llega a las calles del centro de San Salvador. La deuda total del país, no obstante, que es mayor que el 42% del PIB aparentemente se preocupa, porque hay países que están más endeudados

Continuemos. Las deudas en este país quitan el sueño a los acreedores y no a los deudores.

Una Asamblea que se preocupa por "cuadrar" el presupuesto en lugar de conformar definitivamente una política fiscal de tributación óptima y gasto racional que contribuya a una práctica distributiva del ingreso.

El Salvador es un país que a pesar de ser eminente agrícola, contradictoriamente, la agricultura es una actividad que no se recupera; es más el gobierno ya no la defiende en el exterior de un sistema de subsidios que beneficia a la producción extranjera, y el sistema bancario la desatiende por poco rentable y poco redituable; sin embargo, el Señor Presidente aseveró en uno de sus discursos iniciales que le apostaba a dicho sector.

Un país con una economía monetaria en el cual muchos sobreviven sin dinero y la política económica global no tie-

Este país es "sui-generis", es folklórico, es autóctono; existen expresiones, decisiones o maneras de proceder contradictorias muy populares, alguna de ellas podrían ser consideradas ambiguas y adquieren en algunos casos la categoría de estribillos

* Basado en artículos del autor, publicados en la sección editorial de *El Diario de Hoy*.

LA ALDEA GLOBAL Y EL HOMBRE

Por: José Mauricio Loucel

El diccionario enciclopédico básico define a la aldea como pueblo de reducido vecindario y, por lo común, sin jurisdicción propia, caserío. Es decir, se destaca lo reducido del lugar.

Sin embargo, el significado de la palabra aldea implica también la unión de los moradores de la misma. Esta unidad se manifiesta generalmente en la búsqueda conjunta de provisiones, seguridad y realización de eventos y obras que redunden en beneficio de la colectividad.

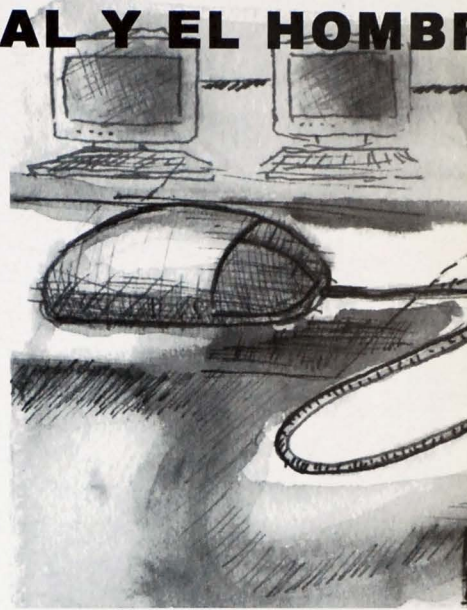
Este concepto se ha querido aplicar al fenómeno que conocemos como globalización para describir las relaciones, comunicaciones y acercamientos que se realizan en todo el mundo ante las cercanías propiciadas por los avances tecnológicos.

El transporte rápido, la televisión, la caída del muro de Berlín (con sus implicaciones), pero sobre todo la computadora y el internet han acortado las distancias o las han hecho desaparecer del todo.

Esto ha redundado en una serie de fenómenos que quizás no han sido estudiados suficientemente o no han producido, en toda su magnitud, las consecuencias que nos llevarán, tarde o temprano, a experimentar serias transformaciones que pueden alterar el orden de sentimientos, reacciones y emociones a los que estamos acostumbrados y que forman nuestra preciada identidad actual.

¿Estamos preparados para ello? ¿Qué porción de realización individual nos esta reservada? ¿Estamos listos para una vorágine de cambios y propuestas que rebasaran nuestra capacidad de asimilación? ¿Se transformarán nuestras creencias y valores? ¿Asimilaremos futuros comportamientos? Las respuestas a estas preguntas debemos buscarlas en la fenomenología que propicia el origen y propósito de esta situación.

A la caída del socialismo real – léase los desajustes de la personalidad humana con todos sus egoísmos frente a la posibilidad de compartir – el mundo se sumergió en una nueva realidad. Desaparecieron los polos y emergió el



pragmatismo mercantilista menoscabando y deteriorando los fundamentos mismos del estado en provecho de las grandes corporaciones empresariales, que con una estructura axiológica totalmente diferente propician y compelen a un nuevo estilo de vida.

Pero estos nuevos estilos de vida conllevan ciertas premisas que chocan frontalmente con algunos supuestos, creencias o conceptos que están arraigados profundamente en nuestro más recóndito ser interior.

Desde ya podemos decir que existen circunstancias, hechos y fenómenos que eran totalmente desconocidos para nuestra generación – mi generación – todavía podíamos cortarmangos y guayabas peruleras y el término degradación del medio ambiente era totalmente extraño para nosotros.

Ahora tenemos que luchar cotidianamente contra la información deliberante falsificada y la degradación social. Una oculta a la otra, y el poder de los medios de comunicación va aparejado a una recepción de los mensajes por parte de una población casi analfabeta que los procesa con una visión adulterada e insuficiente para generar dinámicas sociales correctivas.



En pocas palabras, el pragmatismo y la comodidad tienen más derecho que la historia y la identidad.

Lo que vamos perdiendo es el recuerdo nacional. El trajinar alucinante de la moderna vida cotidiana nos señala pautas y senderos ajenos a nuestra propia naturaleza. Ahora nos quieren encapsular el pensamiento. Mejor dicho, ya no quieren que pensemos. ¿Para que? Debe ser suficiente ver el canal de televisión conveniente y leer el periódico que se ajuste al pensamiento apropiado. Es más, de paso puede encontrarse el anuncio que indique donde puede comprarse eso que no se necesita, pero que se debe poseer por envidia, imitación o simple compulsión.

La interrogante que se plantea, traumática y angustiada, se refiere a las posibilidades de reversión de esta tendencia y al papel que en la misma deben desempeñar los actores más indicados.

En realidad lo que debemos cambiar son nuestras actitudes. Sobre todo la capacidad de procesar y tamizar adecuadamente la avalancha de información distorsionada que recibimos cotidianamente, mantener nuestros niveles de reacción emocionales, intelectuales y espirituales en un ámbito de independencia individual que nos permita juzgar para no ser absorbidos por la masa.

Desde ese lugar, los intelectuales, los religiosos y los académicos, principalmente, debemos asumir un papel de mayor responsabilidad.

Debemos adoptar una actitud de denuncia de las enormes contradicciones existentes; aclarando la historia y transmitiéndola auténticamente. Debemos abandonar la comodidad del intelectualismo elitista y asumir el papel de luz y guía de la sociedad.

No se trata de levantar un agónico clamor para detener el progreso tecnológico y científico. Lejos estamos nosotros de convertirnos en detractores sistemáticos de todos aquellos avances que nos permiten vivir mejor. Solo rechazamos el despojo y la irresponsabilidad cultural. No queremos ser apóstoles de la nostalgia, sino defensores de la identidad histórica de nuestro pueblo.

Eso quiere decir un plan sistemático y conciente de las autoridades gubernamentales para mantener y rescatar el simbolismo y el carácter de nuestra raza, pero también un esfuerzo constante y vigoroso de aquellos actores que, por su origen y naturaleza, son los llamados a defender y mantener nuestras raíces. Allí deben estar las universidades, los colegios y todas aquellas organizaciones que aman y comulgan con el alma del pueblo.

Quiero, finalmente, definir y puntualizar algo: no estamos añorando el regreso al candil y la carreta. Simplemente estamos proponiendo un vuelo diferente. No es que estemos abjurando de la radio, el avión y la lavadora de trastos. Mas bien, queremos insistir en que se puede perfectamente aspirar a la comodidad y a la modernidad, y sin embargo seguir, como decía el poeta Rubén Darío "Aun rezando a Jesucristo y aun hablando en español".

Hacia la construcción ética del hombre desde una perspectiva filosófica

Licdo. José Miguel Amaya

Las categorías básicas que permiten la elaboración de un pensamiento ético son la libertad y la responsabilidad. La capacidad del hombre de autodeterminarse, de asumir la dirección de su vida, y de ejercer esta capacidad en una acción concreta, lo determina como hombre libre y en cuanto libre, un sujeto ético. La posibilidad de la autodeterminación introduce lo ético en lo que se refiere al hombre. Para que haya una acción moral, es necesario que junto a la acción voluntaria (libertad de voluntad) haya una elección (libertad de elección o libre albedrío). La libertad por lo tanto, no es una acción física sino una cuestión moral (es intrínseca a la acción moral) y en el ámbito de la moral no solo hay libertad, sino que, no puede no haberla.

La mayor o menor libertad del sujeto implica mayor o menor responsabilidad conductual. El derecho al ejercicio de la libertad es una exigencia inseparable de la dignidad del hombre

La libertad moral es la posibilidad de ejercer una acción moral. No consiste solo en la posibilidad de elegir, sino que en la medida de esa elección, que contribuya al crecimiento verdadero de la persona. Esa elección no solo se refiere al enfrentamiento de posibilidades elegibles, sino además, significa una elección sobre sí misma a favor o en contra del bien o de la verdad. Por lo tanto, el referente de la libertad humana no es la ley sino la verdad, ya que sólo por medio de ésta, se encuentra la misma libertad. La verdad orienta la libertad, la encamina a su plenitud y permite la convivencia humana. Libertad es la facultad de disponer de sí mismo; de obrar (o no obrar) por sí mismo acciones deliberadas. Estas alcanzan su perfección cuando se realizan en virtud del bien supremo. Caracteriza los actos propiamente humanos, actos voluntarios y responsables del autor, es decir, hace al ser humano responsable de los actos de que es actor voluntario (es propio del hombre actuar deliberadamente).

La responsabilidad significa la ejecución reflexiva de los actos, ponderando las consecuencias del bien y mal en cuanto a

alcanzar cuotas mayores de humanización, crecimiento individual y social. En el campo cristiano se estima la ausencia de principios seguros, que garanticen las relaciones justas entre los hombres, de no ser por la existencia de una verdad trascendente, por medio de la cual, el hombre conquista su plena libertad. De no reconocer esta verdad trascendente, triunfa la fuerza del "poder interesado" que no respeta el derecho de los demás. Hasta que el hombre no llegue a

encontrarse definitivamente con su último bien que es Dios, la libertad implica la posibilidad de elegir entre el bien y el mal, y de por lo tanto crecer en perfección, o de flaquear y de pecar. La libertad hace al hombre responsable de sus actos en la medida que éstos son voluntarios. El progreso de la virtud y el conocimiento del bien hacen crecer el dominio de

la voluntad. Libertad humana significa responsabilidad del sujeto (que a su vez supone libertad). La mayor o menor libertad del sujeto implica mayor o menor responsabilidad conductual. El derecho al ejercicio de la libertad es una exigencia inseparable de la dignidad del hombre. En la medida que la persona hace más el bien, se va también haciendo más libre.

Antropología de los valores

La libertad hace comprender al hombre como proyecto, cuya que conjuga la responsabilidad frente a la realización y crecimiento de la humanidad. La Antropología es el factor clave para la reflexión ya que constituye un horizonte ético, siendo la realización de la persona en sociedad su preocupación central. Es la base por la cual elabora su reflexión. Entrega orientaciones en cuanto a la responsabilidad de crecimiento tanto en lo personal (mayor dignificación) como en lo social (mayor humanización). En cuanto a la ética, la persona es básicamente un "ser para el

encuentro". En éste, la persona se descubre como sujeto frente a sí mismo ("yo") y alteridad frente a otros ("tu"), dentro de un contexto social ("nosotros"). El crecimiento de la persona gira en torno a la subjetividad (formación de una personalidad que repercute directamente en la relación con los demás); la reciprocidad (relación constante con los demás) y la responsabilidad social (hacerse parte de los demás).

El hombre es un ser social. Conmuta relaciones que le permiten determinar su identidad. Su capacidad de alteridad se manifiesta por ser esencialmente indigente; tener sentido de pertenencia (formar parte) y de apertura al encuentro con otros. La responsabilidad colectiva es positiva en la medida de la existencia de la solidaridad para superar el mal. En cuanto a su afectividad, denota tener sentimientos que llevados a la práctica supone sentido de responsabilidad y por lo tanto de consideración ética. El sentimiento más fundamental es el amor que el mismo bien despierta; amar es el desear el bien a alguien. Se dice que los sentimientos son moralmente buenos cuando contribuyen a una acción buena.

Racionalidad ética

La ética es una consecuencia de la razón, ya que dentro de la racionalidad busca descubrir el significado auténtico de la realidad humana. Sólo la razón da válida cabida al discurso ético. De la acción humana, se constatan sentidos que se convierten en fines conseguidos por previa

aceptación de preferencias. Las preferencias éticas son elegidas racionalmente con imparcialidad y bajo estricta "pureza original". Sólo así se puede configurar la justicia como imparcialidad racional, criterio por medio del cual se orienta éticamente la historia humana. Además, la racionalidad ética se concreta en el principio de racionalidad. De lo anterior se deduce que la ética se mueve dentro de la racionalidad crítica (organizada mediante el diálogo entre las personas), orientada a descubrir el auténtico significado de la realidad humana. La ética dialógica puede ser la base para construir y vivir la racionalidad ética en el momento presente.

¿Tiene la ética fundamento filosófico?

En la ética se compromete el destino del hombre en su más trascendente proyección, aunque no sepa a qué está llamado a ser, cuál es su fin y qué sentido tiene su existencia. Sin embargo, efectivamente tiene una razón de ser, que la vida sí tiene un sentido. Sin que nadie la programe o dirija se orienta hacia sus propios fines. El hombre proyecta su vida con los talentos que le han sido dados, pero que como todo proyecto tiene un fin. La ética ha ocupado un lugar en la filosofía desde el surgimiento mismo de la filosofía. La responsabilidad ética en filosofía ha sido llevada a la sabiduría. Si la moral fuera lo que a uno mismo le complace, confirmando o validando los actos, entonces se adecuaría la moral a medida, convirtiendo la medida moral en nuestros propios intereses y no en el proyecto de un destino. La



filosofía definió por "felicidad" el proyecto de la vida propio del destino humano. Esta felicidad es iluminada por la idea platónica del bien. Pero la moral no es necesariamente una doctrina filosófica. Un ejemplo de ellos son los mandamientos, que siendo el mayor imperativo moral, no tiene su origen en la filosofía.

La moral puede ser y no ser una disciplina filosófica. La vida humana conlleva de una manera espontánea un orden ético, que es a su vez la fuerza por la cual el hombre crece. Este orden ético proviene primeramente del núcleo familiar (educación). En ella reside el primer aliento moral y sólo luego, saldrá a la conquista de su destino. El primer ámbito ético es la familia. La filosofía moral viene después. Ella esta llamada a establecer el principio fundamental desde donde se edificará tanto el carácter como la costumbre. El principio fundamental ético se basa en tres pilares: la Libertad; la Virtud y el Bien, por los que la filosofía moral se encuentra asentada. No hay cuestión ética sino en el ámbito de la libertad. En ella el hombre está entregado a su propio ser (quehacer). La virtud es la capacidad permanente de hacer bien hecho el trabajo de la libertad. En la libertad la acción virtuosa se prolonga. La libertad es para el bien y la virtud la capacidad de elegir bien (la obra buena). El bien entonces es lo que la virtud elige libremente.

Para Kant, la razón pura en sí misma, es la libertad. Lo que en definitiva determina la libertad kantiana es la ley moral. Se debe obrar de manera que el principio de una ley universal (moral) guíe la propia voluntad. La ética de Aristóteles por su parte, es fundamentalmente una ética de virtud (disposición habitual y firme de hacer el bien). La felicidad es para él la virtud misma. La libertad de Kant es, a la vez, virtud y bien. La virtud en Aristóteles es, a la vez, libertad y bien. La fuente esencial y escondida de la ética es el "amor", porque ahí es donde reside el bien absoluto, desde donde por medio de la virtud reside la libertad y finalmente la esencia de la moral.

Formulación de los principios morales

El razonamiento moral culmina con la formulación de principios éticos. El juicio moral es el acto mental que afirma o niega el valor moral frente a una situación o comportamiento. Por medio del juicio moral se pretende la búsqueda de la verdad. El juicio moral se pronuncia sobre la presencia (o ausencia) de un valor ético, en una situación o comportamiento concreto. Los principios morales se entienden como direcciones del valor. Por ejemplo "ama a tu prójimo como a ti mismo", es decir, lo que quieras para ti, hazlo a los demás. Los principios éticos orientan y dirigen al sujeto. Se visualizan, en una realidad concreta sus consecuencias, identificando la presencia de un valor. La

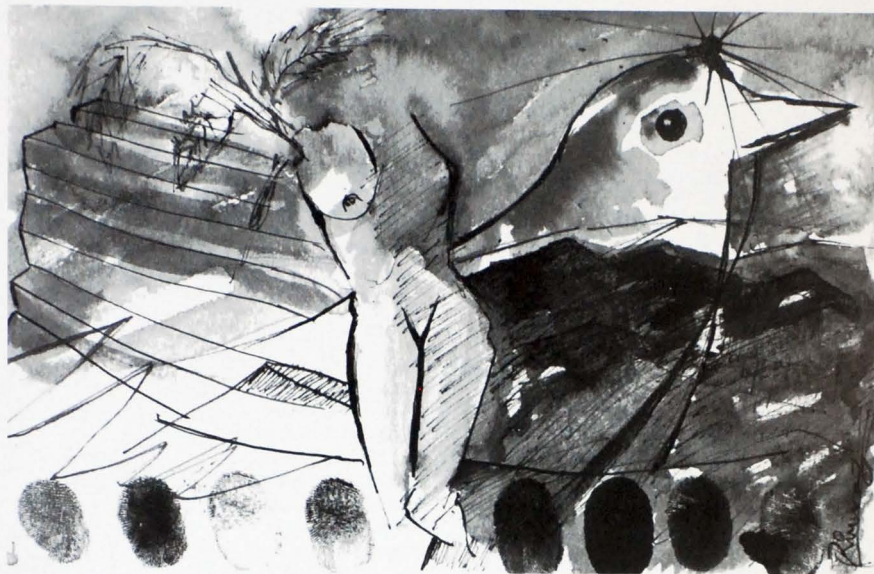
norma establece el contenido del comportamiento (mientras que el principio dirige las actitudes). Las normas morales son necesarias para discernir lo que es bien y lo que es mal. Desde el punto de vista moral, se entiende por norma la obligación del valor moral. Toda persona necesita conocer los límites precisos de respetar. Para ello utiliza mediaciones (valores morales) que se apliquen al comportamiento concreto.

La Deontología, que postula a la validez de la norma independientemente de las consecuencias. Deja lugar para las excepciones o recurre a principios interpretativos que asumen la importancia de la circunstancias concretas para resolver problemas éticos conflictivos. (ejemplo de excepción: matar en legítima defensa, la guerra justa, la pena de muerte). La ética cristiana, que privilegia la atención al objeto moral y que defendiendo la postura deontológica, no rechaza considerar la teleología interior del obrar en cuanto orienta a promover el verdadero bien de las personas, sino que reconoce que éste sólo se pretende realmente cuando se respetan los elementos esenciales de la naturaleza humana. La Teleología, que se atiene a las consecuencias previsibles. Cae en el "consecuencialismo" si desconoce el discurso objetivo de la norma porque reduce a la ética a una apreciación subjetiva a partir de las solas circunstancias, negando la posibilidad de elaborar un discurso capaz de orientar al sujeto en las distintas situaciones.

También se hace la distinción entre la actitud moralmente buena o mala de la persona, y que depende la voluntad o falta de voluntad de tender hacia el bien; y del comportamiento moralmente recto o erróneo, que depende del juicio en virtud, del cual una acción debería o no cumplirse.

Conciencia

La conciencia es el núcleo más secreto y sagrado del hombre, en el que está solo con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo. Es aquella capacidad moral de la persona que le dice subjetivamente lo que es bueno y malo, y que le manifiesta su obligación moral. Es un juicio de la razón por el que la persona reconoce la calidad moral de un acto concreto. La conciencia bien formada es recta y veraz; formula sus juicios según la razón, conforme al bien. Frente a una decisión moral, la conciencia puede formar un juicio recto, conforme a razón y a la ley divina, o al contrario un juicio erróneo, que se aleja de ellas. El ser humano debe obedecer siempre el juicio cierto de su conciencia. La conciencia moral puede formar juicios erróneos por ignorancia (no siempre exentos de responsabilidad).



El enfoque de la ley natural

De acuerdo con este enfoque, existen siete valores fundamentales que se identifican con la esencia del ser humano.

1. La vida respeto a todo lo que tiene vida. 2. La amistad amor al prójimo. 3. El conocimiento y derecho a la instrucción. 4. Belleza participación en lo que uno considera bello y alimenta el espíritu. 5. Alegría tener buen ánimo. 6. Religión participación activa de la espiritualidad y purificación del alma. 7. Racionalidad práctica ejercicio de una vida consecuente en la búsqueda de los valores fundamentales. Participar de estos valores fundamentales, hacen del hombre un ser más pleno, más humano. Atentar a los mismos significa ser menos humano, se actúa anti-éticamente; se contradice la voluntad divina pretendida para cada ser.

Toda persona esta llamada al compromiso con estos valores fundamentales. De dicho compromiso se derivan cuatro principios (éticos) de justicia personal a seguir por todo hombre: a. No contrariedad No actuar directamente en contra de un valor fundamental. b. Libertad a mayor libertad mayor es el compromiso con los valores fundamentales. c. Reacción toma de medidas para evitar acciones contrarias a

estos valores. d. Bien común contribuir al bien común facilitando la participación de los demás de los valores fundamentales.

La trascendencia de los valores humanos

Diógenes, filósofo griego originario de Sinope (Asia Menor), está considerado como el miembro más destacado de la escuela cínica fundada por Antístenes. Desterrado de su ciudad natal, vivió la mayor parte de su vida en Atenas. Contemporáneo de Aristóteles y de Alejandro Magno, su vida nos es conocida, sobre todo, por Diógenes Laercio y otros autores antiguos, que cuentan sucesos curiosos. En dichas narraciones, Diógenes se nos aparece siempre como un personaje extravagante que lleva hasta las últimas consecuencias la tesis básica de la escuela cínica: el vivir conforme a la naturaleza, el desprecio de las convenciones sociales y la absoluta independencia respecto de las instituciones.

La tradición ha recogido numerosas anécdotas sobre su vida. Sin apego ninguno por los bienes materiales, Diógenes vivía como un vagabundo, como un "auténtico perro" (de donde deriva el nombre de cínico), se aloja dentro de un tonel. Y estaba una mañana sentado al sol, junto a su tonel, cuando



todos han llegado a dominar esas técnicas (de poner un tirafondo, saltar con pértiga, tocar el arpa.) del mismo modo: repitiendo muchas veces las mismas acciones. En ocasiones -como un buen intérprete de cualquier instrumento-, ensayando muchas horas al día y muchos días al año.

Tanto el bien como el mal obrar forman costumbres e inclinaciones en el espíritu; es decir, hábitos de obrar. A los buenos se les llama "virtudes"; y a los malos, "vicios". Un hábito bueno del espíritu es, por ejemplo, saber decidir sin precipitación y considerando bien las circunstancias. Un vicio, en cambio, en el mismo campo, es el atolondramiento, que lleva a decidir sin pensar y a modificar muchas veces y

sin motivo las decisiones tomadas. Algo tan importante como lo que llamamos "fuerza de voluntad" no es otra cosa que un conjunto de hábitos buenos conseguidos después de haber repetido muchos actos en la misma dirección.

Ésta es la regla de oro de la educación del espíritu: la repetición. Hay un pequeño caso que afecta a una parte importante de la humanidad y que nos ofrece un buen ejemplo: la hora de levantarse de la cama. Casi todos los hombres tenemos la experiencia de lo que supone en ese momento dejarse llevar por la pereza, y los que son más jóvenes la tienen de una manera más viva.

Si, al sonar el despertador, uno se levanta, va creando la costumbre de levantarse, y, salvo que suceda algo como un cansancio anor-mal, resulta cada vez más fácil hacerlo. En cambio, si un día se espera unos minutos antes de dejar la cama, al día siguiente costará más esfuerzo; y si se cede, todavía más al día siguiente. Así hasta llegar a no oír el despertador.

Virtudes humanas fundamentales

Las virtudes humanas fundamentales son, desde Aristóteles, las siguientes: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. La

prudencia es la virtud que dispone la razón práctica a discernir en toda circunstancia nuestro verdadero bien y a elegir los medios rectos para realizarlo. "El hombre cauto medita sus pasos" (Prov. 14,15).

La prudencia es la "regla recta de la acción", escribe Santo Tomás (Suma teológica. 2-2, 47,2), siguiendo a Aristóteles. No se confundió ni con la timidez o el temor, ni con la doblez o la simulación. Es llamada la "auriga virtutum": Conduce las otras virtudes indicándoles regla y medida. Es la prudencia quien guía directamente el juicio de conciencia.

El hombre prudente decide y ordena su conducta según este

juicio. Gracias a esta virtud aplicamos sin error los principios morales a los casos particulares y superamos las dudas sobre el bien que debemos hacer y el mal que debemos evitar.

La justicia es la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a cada uno lo que les es debido. La justicia para con Dios es llamada "la virtud de la religión". Para con los hombres, la justicia dispone a respetar los derechos de cada uno y a establecer en las relaciones humanas la armonía que promueve la equidad respecto a las personas y al bien común.

La fortaleza es la virtud moral que asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien. Reafirma la resolución de resistir a las debilidades y de superar los obstáculos en la vida moral. La virtud de la fortaleza hace capaz de vencer el temor, incluso la muerte, y de hacer frente a las pruebas y a las persecuciones. Capacita para ir hasta la renuncia y el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa.

La templanza es la virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad. La persona moderada orienta hacia el bien sus apetitos sensibles, guarda una sana discreción y no se deja arrastrar para seguir la pasión de su corazón.

Los hábitos buenos -las virtudes- consiguen que se vaya estableciendo el predominio de la inteligencia en la vida del espíritu. Los vicios dispersan las fuerzas del hombre, mientras que las virtudes las concentran y las ponen al servicio del espíritu.

La persona que es perezosa, que tiene el vicio de la pereza, puede fijarse, quizá, propósitos estupendos, pero es incapaz de cumplirlos: su espíritu resulta derrotado por la pereza, por la resistencia del cuerpo a moverse.

Todo estudiante experimenta íntimamente esta lucha entre lo que se propone estudiar y lo que después realmente estudia. Sorprendentemente, no basta con proponerse una cosa para ser capaz de vivirla: ¡qué difícil es dejar de fumar o guardar un régimen de adelgazamiento! No basta una primera decisión.

Dominio de sí

Sólo con esfuerzo -repetiendo muchas veces actos que cuestan un poco- se consigue el dominio necesario sobre uno mismo. La persona que tiene virtudes es capaz, por ejemplo, de no comer algo que no le conviene, aunque le

apetezca mucho, o de trabajar cuando está cansado, o de no enfadarse por una minucia; logra que, en su actuación, predomine la racionalidad: es capaz de guiarse -al menos hasta cierto punto- por lo que ve que debe hacer.

Quien no tiene virtudes, en cambio, es incapaz -también hasta cierto punto- de hacer lo que quiere. Decide, pero no cumple: no consigue llevar a cabo lo que se propone: no llega a trabajar lo previsto o a ejecutar lo decidido.

Así resulta que la persona que tiene virtudes es mucho más libre que la que no las tiene. Es capaz de hacer lo que quiere -lo que decide-, mientras que la otra es incapaz. Quien no tiene virtudes no decide por sí mismo, sino que algo decide por él: quizá hace "lo que le viene en gana". Pero "la gana" no es lo mismo que la libertad.

La gana es una velta que necesariamente se orienta hacia donde sopla el viento. El perezoso puede tener la impresión de que no realiza su trabajo porque "no le apetece" o "no le da la gana" y hacer de esto un gesto de libertad, pero en realidad es una esclavitud. Si no trabaja en ese momento, no es por ejercitar su libertad, sino precisamente porque "no es capaz" de trabajar. Y la prueba de esto es que "las ganas" se orientan con una sorprendente constancia siempre en el mismo sentido.

A la persona que se ha acostumbrado a comer demasiado, "sus ganas" le inclinan una y otra vez, un día tras otro, a comer más de lo debido, pero raramente a guardar un día de ayuno. Y al que es perezoso, le llevan a abandonar un día tras otro su trabajo, pero raramente a realizar un sacrificio extraordinario.

Las virtudes van extendiendo el orden de la razón y el dominio de la voluntad a todo el ámbito del obrar. Concentran las fuerzas del hombre, que se hace capaz de orientar su actividad en las direcciones que él mismo se propone. La misma palabra "virtud" que es latina, está relacionada con la palabra "hombre" (vir) y con la palabra "fuerza" (vis).

La gran fuerza de un hombre son sus virtudes, aunque quizá su constitución física sea débil. Sólo quien tiene virtudes puede guiar su vida de acuerdo con sus principios, sin estar cediendo, a cada instante, ante la más pequeña dificultad o ante las solicitudes contrarias.

En cambio, los pequeños vicios de la conducta debilitan el carácter y hacen a un hombre incapaz de vivir de acuerdo con sus ideales. Son pequeñas esclavitudes que acaban produciendo una personalidad mediocre. Y es que, como decía Aristóteles, "nuestro carácter es resultado de nuestra conducta."

Antecedentes Icónicos de nuestra Historia Educativa: Preámbulo para la Reflexión sobre una filosofía de la Educación

Por: Oscar Picardo Joao

"Tenemos que criticar que la educación, por lo general en América Latina, no corresponde a la necesidad de unos pueblos que buscan su desarrollo. Es una educación que tiene un contenido abstracto, formalista, una didáctica más preocupada de transmitir conocimientos que de crear un espíritu crítico"

*Mons. Oscar Arnulfo Romero
(San Salvador, El Salvador 22 de enero de 1978)*

El presente ensayo intenta reflejar de un modo más icónico el acontecer educativo en el devenir histórico de El Salvador; se trata de un análisis genérico y revisionista a modo de preámbulo, que da pautas para comprender los problemas del presente. En este contexto y desde esta perspectiva se observan las influencias imperialistas de la España conquistadora y colonial (espada y cruz), y de los Estados Unidos con sus intentos hegemónicos utilitarios y pragmáticos; así mismo, se describen algunos hitos y tópicos de la educación salvadoreña en la primera mitad del siglo XX.

Sin lugar a dudas las influencias Española y Norteamericana², respectivamente, han incidido significativamente en nuestro sistema educativo nacional; tema que debe ser estudiado y analizado para comprender el acontecer actual. En efecto, como afirmaba Bloch "la incompreensión del presente, nace fatalmente de la ignorancia del pasado".

Con el presente artículo intentamos escudriñar sobre la abiogénesis que fraguó y marcó el destino de la educación en la región centroamericana, y concretamente en El Salvador, para luego pensar en una posible agenda contemporánea que responda a las necesidades y problemas de una Filosofía Educativa.

Veamos primero la influencia de "La cruz y la espada"³ de la Corona Española; a juicio del intelectual mexicano

Leopoldo Zea en su obra "América como autodescubrimiento"⁴ lo que sucedió en el mal llamado descubrimiento fue un verdadero "tropezón", en donde los influjos de la etapa histórica dominante colonialista de los siglos XV y XVI, cuyo origen se encuentra en la Florencia de los Medici llegó a los países mediterráneos; en efecto, el renacimiento a España llegó de modo tardío, pero llegó, debido a su fidelidad a la ortodoxia católica, y en este país en donde la Santa Inquisición se ubica tras la corona abarcando los dominios monárquicos de cada Virreinato, Capitanía y Colonia.

La conquista española

En este contexto, España coloniza bajo los signos de la Espada y de la Cruz, es decir coloniza y análogamente evangeliza, pero estas dos acciones van hilvanadas por evidentes signos de violencia, bajo el adagio de Tucídides: "la violencia no solo es la causa de todas las guerras sino también el método rápido para la expansión de las civilizaciones"; pero esta violencia tiene tres características muy suyas: a) existen diáfanos mandatos políticos que las justifican; b) se justifica ante las rebeldías de creencias extrañas; y c) tienen la bendición o están sacralizadas por la iglesia; en el fondo el temerario inquisidor Fray Tomás de Torquemada, con la biblia bajo el brazo defendía la tesis en donde solo admitía tres clases de seres humanos: jafetitas (negros), semíticos (asiáticos) y camíticos (arios).



De hecho pasaron más de 30 años para que la iglesia se dignara aceptar que los autóctonos eran verdaderas personas, a través de la Bula de Paulo III en 1537, después de un arduo debate entre los frailes Sepúlveda y de las Casas.

La Encomienda y el Repartimiento, la sed del oro y la esclavitud bosquejaron institucionalmente dos formas de propiedad: las tierras y los seres humanos que vivían en dichas tierras, bajo un imaginario de crueldad indescriptible.

Con la encomienda se institucionalizó un círculo de evangelización, a pesar de algunas concepciones nefastas como la citada por Eduardo Galeano: “en 1557, un miembro del real consejo le respondió (al padre Las casas) que los indios estaban demasiado bajos en la escala de la humanidad para ser capaces de recibir la fe”⁵.

Pasó así la conquista entre violencias y vejámenes y llegó la Colonia como un largo período político para la consolidación del poder peninsular y su enriquecimiento, en donde se fraguaron abundantes rebeliones, por lo que fue necesario construir la Ley de la igualdad entre el indio y el español⁶, la cual no fue acatada ni cumplida inmediatamente; las dos cosmovisiones, las dos culturas no podían compartir el

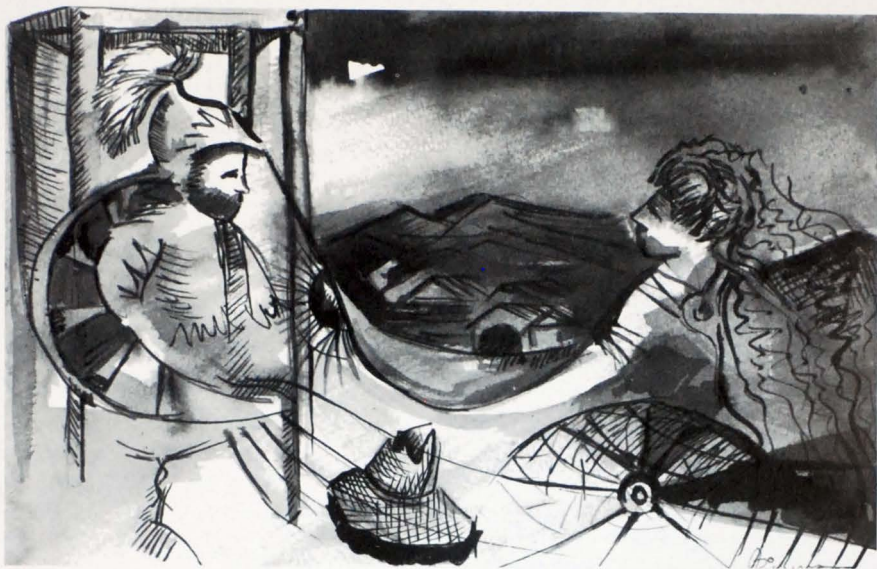
tiempo ni el espacio, y solo con el mestizaje se fue asimilando la nueva lengua y el nuevo credo.

El mestizaje en El Salvador

El fenómeno del mestizaje contó con una buena dosis de “transferencia” de impotencia a los Criollos: se trata de una forma social y psicológica de realización imaginaria de deseos: aquello que no podían hacer y por lo que les castigaban, se traducía en mitos y leyendas y en algunos personajes reales que catalizaban las necesidades.

En El Salvador, la constitución demográfica es mestiza, existen muy pocas familias que han conservado su naturaleza étnica de criollos o indígenas; el lento proceso del mestizaje se inició en los primeros dos siglos del dominio colonial; el español se mezcló con el indígena con gran facilidad, eliminando, casi totalmente la estratificación racial, quedando más bien una estratificación social y económica.

David Browning y Barón Castro⁶ aportan sustanciales datos de la composición demográfica y sobre los factores que inciden en su comportamiento a través de nuevas prácticas y circunstancias, como por ejemplo la introducción del ganado, las nuevas patologías y los cambios de cultivos; estas modificaciones demográficas significativas afectan o aceleran



escolar para que de ahí salga el nuevo tipo de hombre que necesita el "Destino Manifiesto"; entonces era necesario crear una pedagogía para el superdotado, para quien la educación tendrá que ser abierta; y una pedagogía para el simple espíritu práctico del que no tiene condiciones para el liderazgo; este es el papel que dentro del gran movimiento pragmático va a desempeñar Dewey.

Dewey es el representante de la filosofía que ha penetrado más profundamente en la formación de generaciones norteamericanas; quien además ha escrito numerosas obras⁹ y artículos sobre este tema, cuyas influencias han sido significativas en los esquemas de planificación educativa Latinoamericanos.

Dewey es considerado entre la era de los "activistas" pedagógicos, junto a Ferriere, Claparede, Bovet, Decroly, Montessori, cuyo origen se funde en "El Emilio" de JJ Rousseau, en donde se ubica al niño en el centro del hecho educativo; aquí el educador es considerado un "estimulador" y guía del niño; y el programa una realidad ordenada en complejidad creciente (estos son los tres componentes de acto educativo). Dewey también asume las concepciones europeas de Froebel (la educación del hombre) y Haeckel (ley biogenética), pero en el fondo persisten las ideas de la educación para el éxito.

Con estas dos visiones influyentes que han dejado una huella, un estigma social y cultural podemos comprender las vertientes que surcan nuestro sistema educativo; se trata de tácitos y sutiles imaginarios que emergen en el quehacer educativo, aspectos que se cristalizan en la visión antropológica que el docente posee de sí mismo y de los alumnos; ahora bien, veamos que ha acontecido después de estas influencias en El Salvador.

Una visión antropológica

En El Salvador, antes que nacieran las Escuelas Normales habían escuelas públicas de primaria, ¿quién enseñaba en dichas escuelas?: los educadores eran jóvenes bien adelantados en su formación básica, de modo especial en la lectoescritura, la gramática y el cálculo elemental; estos jóvenes, distinguidos en los estudios realizados, eran premiados con un nombramiento que proponían las Alcaldías a las Gobernaciones, bajo la autoridad del reglamento de Instrucción Pública de 1917¹⁰; el vivero de estos maestros eran algunos jóvenes, hijos de la pequeña burguesía rural añilera o ganadera, quienes hacían estudios en Guatemala, pudiendo estudiar, según su capacidad económica en el Colegio San Carlos, el San José de Calasanz o el Colegio Tridentino; al terminar el bachillerato, si por alguna razón no seguían los estudios universitarios en la

fue enviada al exilio, pero el Director de la Educación Normal se mantuvo en su puesto y se dedicó a fundar más Escuelas Normales en el país, llegando a tener 56 instituciones de esta índole.

En 1967 CONAPLAN presentó al Consejo de Ministros presidido por el Gral. Fidel Sánchez Hernández un estudio relacionado con los planes de acción que deberían formular cada ramo de la administración pública; ante esto, el Ministro de Educación integró una "Comisión de Reforma de la Educación"; el Ing. Román Mayorga Quiroz actuó como articulador entre COAPLAN y dicha Comisión; en la Comisión había representación de la empresa privada, TV Educativa, Ciudad Normal Alberto Masferrer, Diversas Direcciones del propio Ministerio y UNESCO². Seis macroindicadores constituían la base diagnóstica para el trabajo: disponibilidad per capita, vivienda, trabajo, salud, población y educación.

Para 1968 las tendencias del "desarrollismo" sustentadas en la Alianza por el progreso recorrían toda Latinoamérica; y sobre esta base se montaba la "Reforma de Béneke" con cuatro principios: 1) la educación es una empresa organizada para producir recursos humanos; 2) la educación es el método correcto de transformación social y desarrollo nacional; 3) la educación es el mejor medio de hacer que los seres humanos tengan nociones claras sobre el mundo físico y el mundo social; y 4) la educación es el método técnico para formar la personalidad humana, equilibrando sus poderes y equilibrando su vigencia en el medio social.

Entre otras reformas particulares, era necesario contar con un nuevo marco legal, los cuales se encuentran en el "Documento 29": Ley general de Educación; Ley del Escalafón del Magisterio; Ley de Asistencia del Magisterio y Ley de la Profesión de Maestro.

Dos evaluaciones analizaron el impacto de la Reforma del 68, una en 1975 por AID, y otra en 1978 a modo de consulta, pero en realidad la mayor crítica de parte de los sectores magisteriales a esta Reforma consistió en dos vertientes: una, que la reforma fue diseñada de modo descendente desde el gabinete y sin participación del gremio magisterial, otra, que existió una fuerte influencia de organismos internacionales.

Ya a finales de los ochenta, a juicio de ANDES 21 de Junio, comenzó un proceso de "Reforma Educativa Silenciosa", que giraba alrededor del programa SABLE, con los cambios curriculares, y por las ideas de Municipalización de la Educación, ante esto existieron conatos de oposición, pero posteriormente se dio un giro radical.

El Consejo Ejecutivo de ANDES a inicios de los noventa, cambió su actitud, lo cual no fue fácil por su tradición, no obstante se entabló un profundo proceso de negociación con la nueva Ministra de Educación Lic. Cecilia Gallardo de Cano. lo cual fue criticado por algunos sectores radicales; de hecho ANDES había confrontado con todos los Ministros que habían pasado por ésta Cartera de Estado. ¿A causa de qué se da este cambio?

En primer lugar la finalización del conflicto con los Acuerdos de Paz en 1992 establecen un nuevo contexto socio-político. Sin embargo, hay que anotar que inmediatamente a los Acuerdos de Paz se llevó a cabo una huelga más intensa que las del 68 y 71, lo que parece contradictorio; dicha actividad, constituida por un paro de labores y por una huelga de hambre, se llevó a cabo porque ANDES consideraba que habían sido violados los derechos conquistados desde 1965 con mucha sangre, y con más de cuatrocientos maestros asesinados y desaparecidos durante estos duros tiempos.

La violación consistía en el proyecto de Municipalización de la Educación, lo cual ponía los puntos críticos de ANDES en una situación vulnerable, entre los cuales estaban:

Bienestar Magisterial, Estabilidad laboral y Salario.

las exigencias de los diversos sectores magisteriales se han centrado en el docente y no en el alumno; en este sentido, todas las negociaciones han partido de un beneficio real para el maestro, y difícilmente los sindicatos han pensado en los beneficios de sus exigencias para el alumno y la comunidad

La Municipalización de la Educación consistía en la modernización del sistema educativo nacional con una modalidad de descentralización que fragmentaba el sistema educativo, transfiriendo la educación a los doscientos sesenta y dos Municipios del país, la idea en teoría era discutible, pero en la práctica no se contaba con los recursos o condiciones en los Municipios para sostener el sistema educativo; estas ideas procedían de los sectores de planificación y de modelos de países América del Sur.

El gobierno en su momento supuso que ANDES había perdido la capacidad de convocatoria, movilización y respuesta, e intentó establecer esta nueva política; esta suposición estaba asociada al nuevo contexto de paz establecido por los



Acuerdos de Chapultepec, no obstante la respuesta de ANDES tuvo eco en el magisterio, y fue así como se establecieron las pautas para negociar.

El debate educativo, que inclusive hoy tiene vigencia parte de una dicotomía sustantiva: ¿Reforma o Transformación educativa?; para algunos pensadores educativos, el concepto de reforma responde más a una realidad que vive el mundo, y por ende el país, es decir a las exigencias económicas de la globalización (gasto); en cambio transformación, responde más a un contexto de problemas sociales (inversión). Posiblemente las negociaciones establecidas entre el MINED y ANDES lograron conjugar ambas visiones —económica y social— y a partir de una nueva concepción de participación y consulta, en donde se incluyó a ANDES se estableció un nuevo paradigma de diálogo entre el MINED y el sector agremiado.

Posteriormente, se fragmentó ANDES y surgieron de su interior nuevas gremiales con otras visiones como Concertación Magisterial, SIMES, entre otros; también el grupo de directores de institutos nacionales CODINES. Pero las tensiones, negociaciones y diálogos se han mantenido como una constante. A juicio del MINED, otro tema central en el debate con las gremiales, es que las exigencias de los diversos sectores magisteriales se han centrado en el docente y no en el alumno; en este sentido, todas las negocia-

ciones han partido de un beneficio real para el maestro, y difícilmente los sindicatos han pensado en los beneficios de sus exigencias para el alumno y la comunidad.

¿Qué nos encontramos a nivel educativo en los noventa?; en primer lugar digamos que no existe —y si existiera es muy tenue— una filosofía de la educación que sustente un aparato reflexivo y lógico, a lo que apenas llegamos es a una teoría psicopedagógica —por cierto mal aplicada— llamada “Cosntructivismo” a partir de las teorías evolutivas y cognoscitivas de Piaget, y su respectiva interpretación educativa por Kohlberg.

En segundo lugar, nos encontramos ante un marco de políticas educativas elaboradas bajo la óptica y criterio de ciertos organismos internacionales, quienes condicionan los créditos de educación a expensas de seguir un modelo que apunta y apuesta a la educación básica con calidad y equidad, como estrategia para reducir los índices de pobreza, de hecho las políticas educativas son de gobierno y no de estado, no hay continuidad, ni mucho menos seriedad, son plataformas electorales.

No obstante, con este panorama: la brecha entre ricos y pobres, según los informes del PNUD sigue ampliándose: la inversión real en educación en los países subdesarrollados no supera el 2% del PIB, cuando se ha recomendado que

dicha inversión debe superar el 4%; más del 20% de la población centroamericana vive en analfabetismo; más del 40% de los niños/as están fuera del sistema educativo; los índices de repuntencia, deserción y eficiencia superan el 30%; los docentes de todo el sistema educativo no poseen un rumbo reflexivo para autocomprender su gestión, y las generaciones de relevo, en materia profesional y docente son caóticas.

Además, no hay producción de ideas; la calidad docente esta en un devenir de entropía tras la desvaloración social y salarial de la profesión; las gremiales magisteriales se han quedado estáticas en un andamiaje de demandas simplemente salariales.

La educación sigue siendo un discurso demagógico como apuesta al desarrollo y al progreso para ingresar a la globalidad, bajo ciertos supuestos necesarios pero no absolutos, como el pensar que las "tecnologías educativas" son la panacea para ingresar al escenario global; los indicadores y tasas educativas carecen de validez y confiabilidad, dado que los censos demográficos están desactualizados y solo utilizan proyecciones que son cuestionables ante una dinámica demográfica vertiginosa y altamente migratoria.

Constantemente se introducen "modas" educativas que emergen de concepciones empresariales, bajo el supuesto que serán análogamente exitosas como en la lógica del mercado.

La educación superior pública se ha aislado, dando paso a empresas académicas, además no se hace investigación, y la poca que se hace no cuenta con medios de difusión y aplicación; existen abundantes discursos de las Cumbres, UNESCO, UNICEF, etc., bajo el ideario de Educación Para Todos pero en la práctica no se cristalizan. Se ha elaborado un discurso "paidocéntrico", pero en la realidad se continúa con prácticas verticales y tradicionales.

Las distribuciones presupuestarias de educación, en la región centroamericana, continúa desbalanceada asignando más del 75% del presupuesto a un gran aparato burocrático y salarios, y el resto al tema de calidad e investigación.

No en vano, Daniel Filmus director de FLACSO Argentina, cree que la década de los 90 es otra década perdida en materia educativa; a partir de estas realidades, nos debemos preguntar: ¿hemos aportado algo como académicos al problema de la filosofía de la educación?; ¿la crítica ha estado acompañada de alguna propuesta racional o por lo menos interesante?; ¿qué está pasando en otros ámbitos académicos sobre este tema?; ¿qué es rescatable de la historia del pensamiento filosófico, para sustentar una filosofía

educativa?; ¿qué tenemos que decir desde las Universidades de El Salvador y desde nuestra propia realidad salvadoreña para construir una filosofía educativa que responda a las necesidades actuales?.

Con Kant nos preguntamos: ¿qué debemos saber, esperar y hacer sobre este importante?; con Marx nos preguntamos: ¿seguimos contemplando la realidad o la transformamos?; y con nosotros mismos nos preguntamos: ¿cómo posibilitar la transformación?

Bibliografía

- Zea, Leopoldo.: *América como descubrimiento*; Universidad Central; Bogotá, 1986
- Galeano, Eduardo.: *Las Venas Abiertas de América Latina*. Ed. Siglo XXI.
- Barón Castro; *La Población de El Salvador*. Ed. UCA
- David Browning; *El Salvador, la Tierra y El Hombre*; Dirección de Publicaciones del MINED
- Escamilla, Manuel; *Una Educación entre Dos Imperios y la Educación de Adultos*; Dirección de Publicaciones e Impresos: 1990

Citas y notas

- Con el término icónico se pretende indicar que no se trata de un ensayo histórico con rigor científico, sino con apreciaciones de fuentes secundarias.
- Manuel Luis Escamilla aborda este tema en "Una educación entre dos imperios y la educación de Adultos"
- El Agustínismo Político consolida el principio de la espada al servicio de la cruz, como un sometimiento del orden mandano a losobrenatural que tiene implicaciones políticas directas en las acciones de la conquista y colonia.
- Cfr. ZEA, Leopoldo.; *América como descubrimiento*; Universidad Central; Bogotá, 1986
- Cfr. Galeano, Eduardo.; *Las Venas Abiertas de América Latina*; Ed. Siglo XXI; pag. 64
- Ver Barón Castro "La Población de El Salvador"; Ed. UCA pag. 156 y David Browning "El Salvador, la Tierra y El Hombre"; Dirección de Publicaciones del MINED, pag. 77-78.
- Cfr. Galeano, Eduardo; Op. Cit. Pag. 172
- A la base de esta concepción se encuentran los "signos extraclesiales" del protestantismo Luterano y Calvinista, en donde la prosperidad material es un signo salvífico
- Las obras educativas más importantes de Dewey son: Escuela y Sociedad, Como Pensamos, Democracia y Educación, Libertad y Cultura, La Educación de Hoy, y Lógica (teoría de la investigación)
- Escamilla, Manuel; *Una Educación entre Dos Imperios y la Educación de Adultos*; Dirección de Publicaciones e Impresos: 1990; pag. 95
- Los maestros son: Francisco Gamboa, José Nuñez, Víctor Dubarry y Marcial Cruz.
- Maristegui o Víctor Raúl Haya de la Torre, definen este concepto como una sociedad en problemas a partir del análisis marxista.
- Cfr. Decreto No° 17 del 8 de diciembre de 1939
- Lemus odiaba al estudiantado porque había sido ridiculizado en los desfiles bufo

¹ Nota: Esta Ley se encuentra en la Recopilación de Leyes de las Indias

² Nombre de la Comisión: Mauricio Borgonovo Pohl (ASI), Irma Lanza (TV Educativa), Gilberto Aguirre Avilés (Ciudad Normal), Julia Rosa Manzano (Técnico-pedagógicos), Manuel Luis Escamilla (Universidad); Bruno Sgilitz (UNESCO), y Román Mayorga Quiroz (CONAPLAN)

No debes decirme que no ... Esa es la angustia, la pena, la desesperación, el dolor ...

Pero, ¿ Por qué se canta a la tristeza ? ¿ Y con tanta belleza ? ¿ Tanto se dice de ella, en medio del amor y de la vida, cuando no sería mejor ocultarla y vivirla internamente, secretamente?

Como de la tristeza ha hablado la filosofía

La Tristeza como manifestación negativa de las estructuras de la realidad humana. Hegel y la Fenomenología del Espíritu. Bien puede decirse que la tristeza es parte de las estructuras de la realidad humana que le permiten al hombre llegar al conocimiento de la totalidad de su ser, de la realidad; pero también es cierto que no participa de las actitudes existenciales aquellas a las que Hegel alude en la Fenomenología del Espíritu como predominantes de una época, y particularmente las del estoicismo, del escepticismo y de la conciencia desventurada, las que, como dice el autor, es preciso superar.

Hegel, en la obra citada, define la Fenomenología como la evolución de una conciencia en particular, desde que tiene conocimiento sensible hasta que llega a poseionarse de sí misma, y expone que las etapas de dicha evolución son, linealmente, el estoicismo, el escepticismo, la conciencia

desventurada, la conciencia de la razón, y finalmente el Espíritu, que no es otra cosa que el hombre.

Pero la tristeza no resulta de la evolución de dichas etapas por otras, sino más bien se manifiesta ya desde un primer momento como síntesis objetivada de contenidos, o si se quiere, como la forma más acabada de la manifestación de los mismos. Más bien es un rechazo a la tentativa de evasión de la realidad por medio del pensamiento intentada en la conciencia estoica, que se desliza sin meditar para reivindicar y realizar la realidad abandonando el refugio interior con el que pretendía ignorarse. Mientras la conciencia estoica lucha por subjetivar su libertad, la tristeza la objetiva y la devela, sin darse cuenta.

La tristeza es, entonces, la manifestación objetiva de la alienación del hombre en el miedo y la esclavitud, realizada de manera inconsciente. Es la búsqueda, que se sabe anticipadamente frustrada, de la libertad real de la conciencia, no del individuo ni de la persona, como superación de la ilusión subjetiva de la libertad que llega por la conciencia estoica, en la cual es libre el pensamiento pero no la naturaleza misma de la persona humana.

La tristeza se manifiesta, se expresa, silenciosamente, así, sin más, llega y habla de una manera inconsciente del reconocimiento y la aceptación de ese miedo y esa esclavitud, y de la incapacidad de superarlos por el solo refugio en el



La Tristeza como Negación del Ser. Heidegger y el Reclamo.

El gran asunto de Heidegger es su reclamo por el ser, y su gran intento es tratar de construir una ontología del ser. En Heidegger, el hombre se ve en una perspectiva de situación ante la posibilidad de ser. La existencia auténtica, la ek-sistencia, se devela en el ser, y no de otro modo.

¿Es, entonces, ontológicamente hablando, el hombre invadido por la tristeza? Probablemente la respuesta de Heidegger sea no. El hombre en la tristeza, para él, no es ser. No es ser porque no puede superar su condición de esclavo, su miedo, está así, condenado a una condición perenne de sumisión, alienado, y al no poder superarse, no puede trascender, porque la trascendencia es superación, sobrepasar lo que se es en un momento dado. Al no trascender así, el hombre no ek-siste, dado que ek-sistir es no sólo estar en-sí sino fuera-de-sí, entregado, expuesto al ser. Al no ek-sistir, el hombre no es susceptible de revelar al ser.

El hombre, así, simplemente existe, y al así hacerlo, se reduce a ente, se entifica, no es Dasein, porque el modo de ser del Dasein es la ek-sistencia. El carácter de ser-en-el-mundo le es extraño porque en su tal condición, le es indiferente determinar el tiempo y el espacio al que pertenece. Es, pues, un estado de aislamiento total, de una discontinuidad y de una falta de conectividad sofocantes, mortales, una como ausencia pura de coek-sistencia, de proximidad.

La tristeza, pues, ni siquiera permite al hombre darse cuenta de su condición de estar-arrojado-ahí como sentimiento propio de la estructura misma del ser perteneciente a la ek-sistencia en su realidad ontológica. Si bien expresa ella ese sentimiento de abandono y de soledad, no reconoce su condición de derelicción que le daría la oportunidad de poder-ser. La tristeza es la manifestación más completa del abandono y de la sumisión, de la más dolorosa aceptación de la esclavitud y del miedo; es algo cerrado, final, definitivo. No hay con ella en el hombre, proyecto; es, como expone Heidegger al definir los modos de ser de la existencia inauténtica, charlatanería, curiosidad y equívoco.

Hace falta poca atención para identificar estos signos en nuestra gente y en la de otras sociedades que, creyéndose desarrolladas y libres, en el fondo son presas de la más cruel de las esclavitudes y de las opresiones, incapaces de distinguir entre lo auténtico y lo inauténtico debido a su inconsistencia y superficialidad. Es, así, decadencia, manera-de-no-ser-yo, enajenación, pérdida total de posibilidades, en una palabra, deyección, ser-eyectado sin haberlo ello libremente elegido, privación de sentido.

El hombre triste no es otra cosa que ser-arrojado-en-el-mundo-sin-posibilidad, un Dasein-sin-posibilidad, un, como

dice Heidegger, ser anticipante que está ya eyectado y abandonado en un mundo donde él está perdido, pero al cual, agregaría yo, se le negará toda posibilidad de rescate, o, lo que es lo mismo, un ser-ausente-de-cuidado, un ser-para-la muerte, siendo la muerte, la misma nada del Dasein, pero agregándole, sin posibilidad.

Esta es la gran diferencia: Heidegger sostiene la posibilidad de que el hombre, como ser-arrojado-en-el-mundo, como derelicción, como deyección, mantenga su esencia, pueda, al final, ser-proyecto, se rescate y transforme su mera existencia en ek-sistencia, es decir, realice su existencia auténtica. Pero el hombre en la tristeza, por el contrario, no tiene esa posibilidad, y su condición de deyección, de ser-arrojado-ahí, de ser-para-la-muerte, es final, definitiva, total.

El hombre-en-la-tristeza es, pues, ausencia de posibilidad, y la inautenticidad en él no es amenaza sino decisión, definición, acto. En él, vivir para la muerte como posibilidad de ek-sistir es ilusión, no es angustia ni compromiso, es aceptación de su no-posibilidad, no es presente sino presente y futuro, pura rutina, perderse constantemente en el aquí y ahora que nada le resuelve, es miedo, no angustia.

Por eso, el hombre-en-la-tristeza es, si la respuesta viniera de Heidegger, no-ser.

La Tristeza como una de las Situaciones Límites. Karl Jaspers. Es importante en Jaspers su posición en cuanto a que entre la realidad existencial y el pensamiento hay siempre una distancia imposible de salvar. La existencia es lo que yo soy y no lo que yo sé de ella; y lo que yo soy siempre es más de lo que yo sé, dice el filósofo alemán, y como todos los filósofos existencialistas, afirma entonces que en la existencia cabe la posibilidad, con lo cual se niega ella en el hombre en la tristeza.

Para Jaspers, la existencia es un poder-ser, una elección de posibilidades, y en su elección, o avanza hacia su ser o retrocede hacia la nada. La existencia es, así, posible, lo cual no lo es en el hombre en la tristeza, pues en él, la única decisión posible es permanecer en la nada. Jaspers busca resolver el problema de la existencia en su concepto de filosofía. El filósofo se orienta al esclarecimiento de la existencia, dice.

Pero Jaspers introduce una importantísima categoría, la de las situaciones límites, dentro de la cual sí pudiera haber la tristeza. Encontrarse en una situación límite es forzar al hombre a enfrentarse con los límites de su poder, con lo cual se revela lo negativo de lo que el hombre es. Encontrarse en una situación límite significa no-poder-no: No-poder-

Identificando la tristeza en el relato

Los tristes más tristes del mundo, mis compatriotas. Esto de la tristeza no pareciera nuevo para nosotros. Ya lo anunciaba nuestro poeta, Roque Dalton, hace más de un cuarto de siglo. Seguimos siendo los podridos en las cárceles, los ladrones hambrientos, los siempre resentidos, los que lloran borrachos, cuchilleros, eternos indocumentados. Y no sólo eso. También lo que señalaba Salarrué en su carta en enero de 1932, presintiendo el episodio doloroso que habría de llegar: Triste el cafetalero pedante que habla del mercado mientras husmea costales, y el azucarero cuentapisto que nunca ha oído el susurro de los cañaverales, y los que hablan de patrias y de constituciones, agobiados más por el ansia del poder y del tener hasta la médula de sus conciencias.

Pero es que ahora hay algo más. Lo he sentido desde mi ventana al ver tras el cristal, mi perro al lado. Es un desfile interminable de rostros y figuras, que avanzan, unos rápido, otros muy lentamente como si no quisieran avanzar. La mayoría expresan graves signos de preocupación. Es como un haz humano sumido en su meditación existencial. Son puros individuos, puros y repetidos, torcidas interioridades. Se abren en abanico, suben bajan, en silencio. Son tantos, y a pesar de ello veo siempre el mismo phylum repetido, la pura reduplicación. Son siempre el mismo aunque no son los mismos.

Veo a mi perro, a sólo un par de metros del punto de mi reflexión. Hace algunos minutos tomó sus alimentos. Hace siempre lo mismo. Se acerca entonces, me mira y me aproxima al rostro su largo hocico café-vino, gira a mi alrededor un par de veces, agita el rabo, se aleja un poco y se hecha sobre el piso de ladrillos helados, se enrosca entonces y se queda en su santa mansedumbre. Lucha por mantener abiertos ambos ojos, y allí se deja estar, más mudo que el silencio. De vez en cuando vuelve a verme. Nada más.

Siguen pasando. Van como apretándose. Tengo la percepción de que caminan haciendo cuentas. Han de sumar, restar, multiplicar y dividir. No son siempre los mismos pero son siempre el mismo. Frecuentemente se asoman a los rostros muecas indescifrables como que si expresaran dolorosas ansiedades. Trato de analizarlos, de fraccionarlos, después los sintetizo y me resultan homogéneos, como infinitamente divisibles, manteniendo la misma densidad en todas partes. Son isotrópicos en sus propiedades, casi sustancias puras, meros símbolos. Bajan, suben, avanzan, se detienen, observan, se interrogan, no hablan; agitan sus cabezas en un afán de mantenerse consistentes. Van, vienen, vuelven, regresan. Siempre pensando, haciendo cuentas en su desesperada existencialidad de arrojados-ahí, de pasiones inútiles.



Para los romanos, el sol era venerado como una entidad en sí mismo o identificado con otras divinidades. Le fueron dedicados templos en los cuales se oraba tres veces al día, cambiando la dirección de la mirada: en la mañana, hacia el oriente; a mediodía hacia el sur, y en la tarde, hacia el occidente. El primer día de la semana, dedicado al sol, fue hecho festivo por Constantino, en todo el imperio. Un día especial de consagración al dios sol había sido establecido el 25 de diciembre, sucesivo al solsticio de invierno, que fue llamado desde esa fecha "día natal del sol invencible".

También otros pueblos adoraron al sol y le construyeron templos y cultos particulares. En la América Precolombina, los aztecas del antiguo México y los incas del Perú fueron fieles adoradores del sol.

El gran templo piramidal de la capital azteca: Tenochtitlan, poseía sobre una plataforma, la piedra del sol, consistente en un monolito basáltico circular, esculpido de figuras y jeroglíficos. Al centro, aparece la máscara sufriente del dios sol, Tonatiuh, siempre sediento de sangre humana. Las figuras a su alrededor representan todos los movimientos del astro durante 18 meses de 20 días cada uno, así como compleja información astronómica capaz de prever la verificación de los eclipses, particularmente temidos. Según los aztecas, el sol era escoltado hacia el cenit por las almas de los guerreros; acompañadas también por las almas de las mujeres valerosas, muertas en guerra o en el primer parto.

En el Perú, la dinastía de los Incas era considerada descendientes del sol, y por ello el culto oficial del Estado estaba unido al astro celeste. En todo el imperio incaico fueron alzados templos al sol; pero el único vestigio se encuentra en Vilcas-Huamán, al sudoeste de la antigua capital del Cuzco. La describen de tipo piramidal, con una sola puerta y una escalinata interna de 33 gradas. En la cúspide una silla de piedra, y también una sombra de oro, que acogía al Inca durante las ceremonias religiosas dedicadas al astro.

En Machu-Pichu, el famoso centro ceremonial incaico construido en la cima de la cumbre andina, se erguía también un monumento monolítico al sol. Todas las inscripciones rupestres que desde las laderas de los Andes se vuelcan dentro

de la selva amazónica, descubiertas por recientes expediciones, tienen al sol como símbolo predominante.

La puerta del Sol de Tiahuanaco, en Bolivia, presenta un diseño geométrico con personajes centrales enmascarados, de ojos redondos y fijos, acaso imagen del místico creador solar del universo. Pero según el arqueólogo chileno José Imbelloni, se trata de simples decoraciones simbólicas y el nombre dado al monumento es arbitrario. Se discute por otra parte, si son monumentos singulares o solamente decoraciones; sin embargo los científicos están de acuerdo que constituyen la tecnología de los antiguos instrumentos empleados por el hombre para medir el tiempo y el curso del sol.

Con el desarrollo de la civilización, el hombre continuó perfeccionando su primitivo reloj de sombra, cuyo principio era prácticamente el mismo de los primeros tiempos: un asta rígida, que proyecta una sombra sobre una superficie plana

que previamente ha sido dividida por segmentos. Posteriormente la división de la superficie atendió la verdadera y propia subdivisión del tiempo de la meridiana.

El primer reloj práctico de sombra fue inventado por los egipcios, usado del siglo X al VIII antes de Cristo. Consistía en una base de piedra con incisiones a los lados, representando la escala del tiempo; escala sobre la que caía la sombra dejada por el sol que, a través de un sistema de proyecciones geométricas, ofrecía las indicaciones del tiempo.

Antes que se desarrollara el uso de las meridianas, había un heraldo que anunciaba el mediodía en el Foro de Roma; y la hora se calculaba por la incidencia de una cierta sombra en un determinado lugar del Foro. Por razones militares, los romanos dividieron el día y la noche en cuatro partes, habiéndolas calculado sobre la base de observaciones del sol y las estrellas

Por su parte, la meridiana ha sido un instrumento universal de medición del tiempo; y en efecto, se encuentra en la mayor parte de las civilizaciones. Era usada en China, en diversas formas, por lo menos desde el primer siglo antes de Cristo. Se conoce la existencia de una piedra de meridiana ecuatorial del siglo III antes de Cristo, con períodos subdivididos no en horas según el sistema clásico, sino que en 100 partes iguales correspondientes cada una en 14 minutos.

El arte de la meridiana parece desaparecer al final del siglo XII, un ejemplar en uso bajo la dinastía Yuan y Ming en China, entre el 1206 y el 1644, estaba formado de un nomon fijo, apuntando sobre la estrella polar, y de otro, móvil, que podía ser colocado en varias posiciones. El tiempo venía indicado por la coincidencia en la sombra de ambos.

no. Las construidas después de Cristo eran en su mayor parte, orientadas a seguir el movimiento solar coridiano. Los romanos aprendieron de los griegos, el conocimiento y uso de la meridiana.

Antes que se desarrollara el uso de las meridianas, había un heraldo que anunciaba el mediodía en el Foro de Roma; y la hora se calculaba por la incidencia de una tierra sombra en un determinado lugar del Foro. Por razones militares, los romanos dividieron el día y la noche en cuatro partes, habiéndolas calculado sobre la base de observaciones del sol y las estrellas.

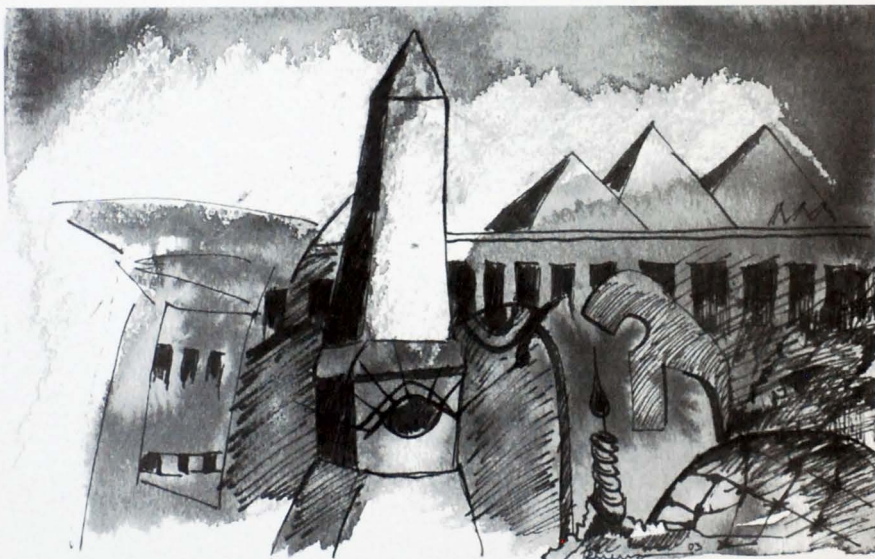
El «accensus», el observador oficial de centinela en el Palacio del Senado, esperaba el primer apareamiento del sol sobre ciertas columnas, y anunciaba públicamente el mediodía. De la misma forma, según Plinio, observaba también la puesta del sol y anunciaba el tramonte. Plinio atribuye la introducción de la meridiana en Roma al Cónsul L. Papirio Cursore, que había hecho instalar una en la cima del templo de Quirinio. Dicho autor agrega que una meridiana, de probable origen griego, encontrada en Catania después de la conquista por parte de Roma, en el 261 antes de Cristo, fue llevada a Roma por el Cónsul Valerio Messala e instalada sobre una columna vecina a las de Rostri, pero habiendo estado construida para la latitud de Catania, en su nueva colocación se demostró un tanto imprecisa.

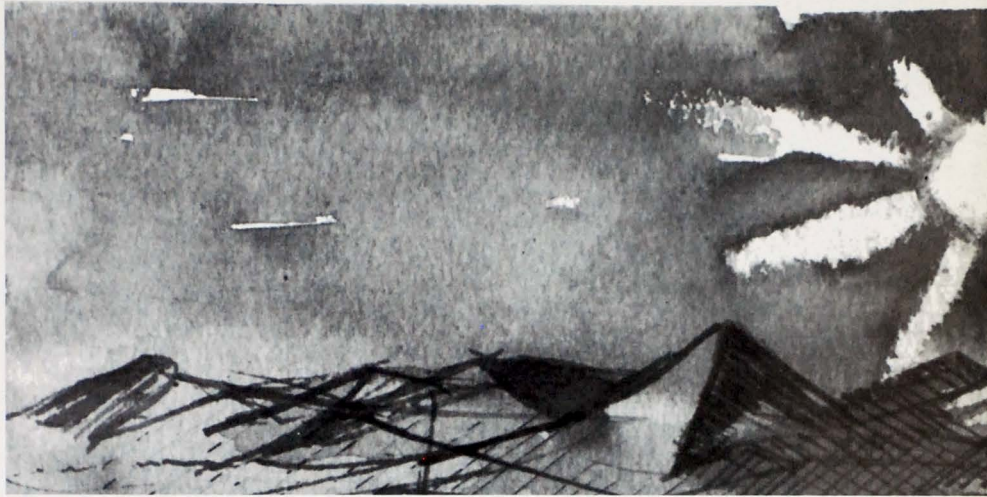
La primera meridiana construida para la latitud de Roma, se dice que fue instalada por el censor Mario Filippo en el 150 antes de Cristo; aunque ya estaban en funciones otras meridianas más toscas, según relata una poesía de Plauto.

Una interesante innovación se produce en el uso de un obelisco egipcio construido por el Faraón Psamético II (549-589 A.C.), en Heliopolis. Fue transportado a Roma por el emperador Augusto y colocado en el Campo Marzio, y transformado en nomon para una meridiana con indicaciones de las horas y los vientos, grabados en el pavimento. Arruinado por las invasiones y sepultado por las ruinas de los siglos, fue desenterrado y restaurado por encomienda de Pío VI (1775 - 1799), levantado en el centro de la Plaza de Montecitorio, donde se encuentra actualmente.

En el momento que se consideraba siempre más necesaria una detallada división de la jornada, aparece que los romanos habían recurrido a un método utilizado por los egipcios; que dividían la jornada en doce partes, cuya longitud variaba según las estaciones y que paso a la historia como «el sistema romano».

Con la caída del Imperio Romano y el final de la civilización bizantina, los estudiosos se desplazaron a Persia y Siria, llevando consigo sus conocimientos helenísticos. La meridiana fue adoptada por los árabes, que descubrieron otros





Una parte de la energía solar viene reflejada de la atmósfera, y el resto, aproximadamente 3.500.000 EJ al año, arriban sobre la superficie del planeta, sus mares y sus continentes, después de haber atravesado la atmósfera.

En las varias estaciones del año, la intensidad de la radiación solar que alcanza las diversas partes de la Tierra es muy diferente, y este desigual calentamiento de la atmósfera y de la superficie terrestre provoca la formación de los vientos y el ciclo del agua.

La radiación solar es el gran motor de todo cuanto sucede en la Tierra y de todas las formas de vida. Ello se debe no solamente a la gran cantidad de energía irradiada del sol, sino también del tipo, es decir de "la calidad" de la energía que arriba sobre la Tierra.

La energía del sol tiene en movimiento, a través de la atmósfera, cada año, 40.000 millones de metros cúbicos de agua que se evaporan de los océanos y de los continentes, para volver a caer, lejos, bajo la forma de lluvias, sobre la superficie de los mares y de las tierras emergidas en la superficie del planeta. 100.000 millones de metros cúbicos de esta agua corren sobre la superficie de los continentes y regresan al mar; suministrando agua a los seres humanos, es también energía hídrica e hidroeléctrica. La energía del sol, calentando diversamente las varias partes de la atmósfera y de la superficie de la tierra, pone en movimiento grandes masas de aire que originan los vientos, y en consecuencia, el movimiento ondular.

Es así como se fabrica cada año, a través de la fotosíntesis clorofílica, sobre la superficie de los continentes, en los ma-

res y océanos, cerca de 500 millones de toneladas de sustancias orgánicas, equivalentes en contenido energético a cerca de 2.000 EJ. al año. En esta forma se producen, desde hace 300 millones de años, las sustancias orgánicas que son transformadas, en periodos que comprenden millares de siglos, en combustibles fósiles, carbón, petróleo, gas natural, que constituyen la casi totalidad de las fuentes energéticas utilizadas actualmente y de las que existen reservas que ascienden a aproximadamente 300.000 EJ.

El ciclo natural del agua es una de las más importantes consecuencias de la energía solar. La tierra tiene una superficie de casi 510 millones de kilómetros cuadrados; de los cuales, dos tercios, que significan aproximadamente 360 millones de kilómetros cuadrados, están cubiertos de agua. La cantidad total de agua existente sobre la Tierra se estima en 1400 millones de millones de metros cúbicos; la mayor parte depositada en los océanos.

El agua sobre la Tierra está en continuo movimiento; calentada por la energía solar, el agua se evapora de la superficie de los océanos, mares, lagos y ríos; también se evapora una parte del agua que se encuentra en los estratos superficiales del terreno y parte de la que se encuentra en las hojas, los vegetales y los animales: el fenómeno en este caso se llama evapo- transpiración. En el proceso de evaporación, el agua se sustrae del agua del ambiente, del aire, del terreno, de la superficie de las hojas, produciendo una gran cantidad de calor; la misma cantidad de calor que el vapor acúeo restituye en el momento de la condensación.

El agua que se evapora se mezcla, en ese estado, con el gas de la atmósfera; y el vapor acuoso tiende a ubicarse en los estratos

El sol pone a disposición de la humanidad una grandísima reserva de energía hídrica: desdichadamente los grandes ríos y las grandes montañas están en zonas deshabitadas, como las zonas tropicales y ecuatoriales, Groenlandia y Asia Central. Es posible que un día, estas zonas atraigan industrias y ciudades, ofreciendo energía limpia y prácticamente interminable.

Otra de las maravillosas manifestaciones del sol, la más sorprendente de todas, está constituida por su capacidad de transformar algún gas en materia sólida, combustible en las células verdes. En un establecimiento químico, que produce por ejemplo, amoniaco sintético o materias primas plásticas, se introducen las materias primas y con la cooperación de la energía, se obtienen los productos finales. En torno a nosotros, millares de millares de microscópicos establecimientos químicos, con una generosidad increíble, producen sustancias combustibles bajo nuestros ojos, en los jardines, en los campos y en las macetas sobre las terrazas. Las materias primas, gratuitas, son el anhídrido carbónico presente en la atmósfera, a razón

de 450 milímetros cúbicos por cada metro cúbico de aire, y el agua que las células contienen en su interior.

La célula de las plantas está dorada de un especial material químico, llamado clorofila, de color verde, que sin estar involucrando directamente en la reacción de síntesis; consiente a la energía solar para combinar el anhídrido carbónico y el agua, con formación de combustible sólido y liberación de oxígeno, al mismo tiempo. No obstante la apariencia contraria, de la fotosíntesis vegetal, provocada por la luz en juego; es decir, de la radiación luminosa solar, tenemos nociones muy limitadas. Conocemos el consumo de energía; tenemos alguna idea de las reacciones químicas, que varían de planta a planta; y que llevan a la formación de las moléculas orgánicas, azúcar, almidones, proteínas, celulosa; es decir, la materia o biomasa vegetal.

Bajo nuestros ojos, las plantas aumentan de peso algunos gramos al día y hectáreas de bosques, aumentan de peso en el periodo de un año, por varias toneladas. La fotosíntesis clorofilica fabrica biomasa en razón de 5000 millones de toneladas al año, no solamente sobre la tierra, sino también en los ríos, mares y océanos. Esta extraordinaria función de la energía del sol, debe haber sorprendido a los ecólogos del siglo pasado, que asignaron a los organismos vegetales, el nombre de "organismos productores", tomado en préstamo de las fábricas y de la economía.



Los animales y nosotros mismos, los orgullosos habitantes del planeta Tierra, dependemos de los vegetales para nuestra vida y hemos sido clasificados por los ecólogos, también con otro termino prestado de la economía: «organismos de consumo». Los seres humanos, juntamente con todos los animales, pueden sobrevivir nutriéndose de una fracción del sol, asignada en las plantas.

Si solamente tuviéramos una idea de cómo funcionan verdaderamente los vegetales; si nosotros nos decidiéramos a copiar el mecanismo de la fotosíntesis, tendríamos a nuestra disposición una fuente alimenticia de energía. La sugerencia es tan importante, que prestigiosos científicos están dedicados al estudio de estas maravillas. Entre ellos, Melvin Calvin, ha obtenido un Premio Nóbel por sus contribuciones al conocimiento de la síntesis clorofilica.

El sol, dador de luz y vida, fuente de inspiración de profetas y poetas, es aún un misterio pese a la proliferación de estudios científicos hechos para conocerlo y entenderlo.

Una cita con la cultura y el arte

Encuentro

No sólo en la mesa de un café se puede conversar sobre arte y cultura.

Roberto Galicia y Nohemy Navas conducen con amabilidad este programa, donde invitan a los valores jóvenes y consagrados que hacen y promueven el arte en nuestro país.

- Su amplia temática incluye:
- Cultura Internacional
 - Literatura
 - Música
 - Pintura
 - Reportajes
 - Costumbres
 - Cine
 - Agenda Cultural

Encuentro

Es una producción de la Universidad Tecnológica en apoyo a la cultura nacional.



Viernes - 9:00 p.m.
Sábados - 8:00 p.m.



Nohemy Navas
PRESENTADORA

La diferencia está en los hechos

Universidad Tecnológica
La Gran Universidad de El Salvador



Juntos por primera vez.

Los candidatos a Presidente de la República presentaron su visión particular de la educación en el país, en la UTEC.



La Universidad Tecnológica de El Salvador agradece a tan distinguidos panelistas por la participación con su ponencia sobre "OFERTA DE GOBIERNO EN EDUCACIÓN" así como a todos los asistentes invitados. Este evento marcará una nueva fase educativa en El Salvador.

De izquierda a derecha: Sr. Elías Antonio Saca (ARENA), Dr. Mauricio Louce, Rector de la Universidad, Dr. Héctor Silva (Coalición CDU-PDC) y Dr. Shafick Hándal (FMLN), 28 de octubre del 2003.

Universidad Tecnológica
La Gran Universidad de El Salvador

